

El aula: ambiente alfabetizador (Fundación leer)

Una escuela que promueve la alfabetización requiere un ambiente que favorezca el desarrollo de actividades de lectura y escritura significativas. El ambiente alfabetizador se crea mediante la introducción de variados portadores de textos en las aulas: libros, revistas, afiches, juegos, diarios, envases, etc. Pero no basta con los materiales, el ambiente alfabetizador se define, también, por las prácticas culturales que se dan en la clase y de las acciones que desarrolla el maestro.

Los siguientes recursos forman parte de un ambiente alfabetizador:

- **La biblioteca de aula.** Es indispensable contar con una biblioteca del aula con libros literarios (cuentos, novelas y poemas) y no literarios (enciclopedias, textos informativos, recetarios de cocina, etc.). A partir de la biblioteca, se pueden organizar diferentes propuestas didácticas, actividades permanentes de lectura y proyectos especiales
- **Ambientaciones y rincones.** Es importante pensar el aula como un espacio flexible que se puede modificar en función de la realización de ciertos proyectos o actividades especiales. Además de asignar un lugar a la biblioteca del aula, cuando se dispone de espacio, se pueden armar diferentes ambientaciones. Algunos ejemplos son:
 - **Rincón de ciencias.** Las enciclopedias y textos de divulgación científica pueden ubicarse en este rincón junto con los trabajos que realicen los chicos en ciencias naturales (terrarios, acuarios, dispositivos para estudiar algún fenómeno físico, etc.)
 - **Rincón de proyectos.** Si, por ejemplo, a partir de la lectura cuentos de terror, los chicos escribieron sus propias historias y realizaron diversas producciones estéticas (dibujos, modelado, títeres, etc.), durante un tiempo puede destinarse un espacio del aula para exhibir las producciones.
 - **Ambientaciones especiales.** El aula puede convertirse –a partir del desarrollo de ciertos proyectos de lectura y escritura- en una oficina de turismo (si se trabajó con folletos turísticos), la redacción de un diario (textos periodísticos) o la cocina de un restaurante (recetarios).
 - **Adecuación del espacio para actividades permanentes.** La disposición de mesas y sillas puede variar en determinados días y horarios fijos para la realización de actividades permanentes de lectura: actividades que tienen un

horario fijo con una frecuencia determinada (por ejemplo semanal) que se mantiene por períodos prolongados de tiempo.

- **Las paredes.** Las paredes del aula hablan de lo que ocurre en las clases. Lo que ellas muestran da cuenta del trabajo de los alumnos y de los maestros. Además, las paredes son un valioso recurso para trabajar con soportes con los cuales desarrollar prácticas de lectura y escritura auténticas. Según las características y el uso que se les dé a dichos materiales, algunos pueden conservarse todo el año y otros (la mayor parte de ellos) serán renovados. Algunos de estos soportes son:
 - Acuerdos de convivencia elaborados a partir de asambleas
 - Agendas y calendarios para organizar las actividades y anotar fechas importantes. Por ejemplo, la visita a un museo o a la biblioteca del barrio
 - Cuadros con registros meteorológicos
 - Cartelera de recomendaciones (se puede cambiar en forma quincenal o mensual y pueden incluir varios rubros: libros, películas, sitios en Internet, etc.)
 - Cartelera de anuncios sociales: los cumpleaños del mes, el nacimiento de un hermanito, etc.
 - Cartelera de chistes y colmos
 - Trabajos realizados en diferentes áreas.
 - Banco de nuevas palabras aprendidas
 - Líneas de tiempo.
 - Mapas

Primer grado: un caso especial

En primer grado es importante contar con un abecedario bien visible para todos los chicos en la pared. Así los chicos podrán saber cuántas letras tiene el alfabeto y cuál es su orden convencional, orden a través del cual se organizan, por ejemplo, las agendas, las guías telefónicas, los diccionarios y algunas enciclopedias.

También se puede armar un panel con dibujos con las palabras que los designan a modo de epígrafe. Este panel funciona como un banco de datos que los alumnos pueden consultar de manera autónoma cuando necesiten saber qué letra les sirve para escribir determinadas palabras.

Los nombres propios de los chicos, exhibidos en una cartelera también son una muy buena fuente de consulta de letras conocidas y un recurso para proponer diferentes actividades como, por ejemplo, tomar lista.

El rincón de ciencias cómo hacerlo posible a lo largo del año escolar

Por Mirta García

Los niños pequeños interactúan con el ambiente y en esa permanente relación van construyendo gran cantidad de conocimientos cotidianos vinculados con las ciencias naturales. A través de las informaciones que les aportan los adultos, los medios de comunicación o aquella que obtienen de manera espontánea, por ejemplo, cuando juegan, los pequeños, intentan descifrar los interrogantes que les plantean los fenómenos y sucesos de la vida diaria. Su curiosidad los lleva a plantearse preguntas y a explorar, comprueban si sus ideas iniciales se cumplen y, si no resulta así, buscan otras explicaciones.

A partir de sus representaciones o “teorías”, el niño tiene la posibilidad de anticipar por ejemplo, cómo funcionan ciertos objetos, qué cambios podría hacerles y las posibles consecuencias que esto conllevaría. Mientras opera sobre ellos va contrastando sus anticipaciones y si lo considera necesario modifica sus acciones. En síntesis, al interactuar con el entorno, los niños se hacen preguntas e investigan, buscando respuestas que les permitan describir y explicar las características, funcionamiento y organización de los fenómenos del mundo que los rodea.

Desde este marco que se caracteriza por los saberes cotidianos de los niños, resulta pertinente considerar que desde muy temprana edad, la escuela debe transformar esos saberes en objeto de estudio. Como lo indican las actuales propuestas metodológicas, uno de los aspectos que requiere la intervención didáctica del docente es la selección y organización de itinerarios o secuencias de actividades con situaciones problemáticas, que promuevan en los niños: el cuestionamiento de sus representaciones, la contrastación entre sus ideas y la información obtenida, la elaboración de inferencias.

Un espacio delimitado y concreto para que los niños puedan explicitar los modelos o representaciones que tienen sobre algunos de los problemas propuestos por el docente o sobre los que ellos mismos generan: es el rincón de ciencia.

Lo indicado anteriormente es una certeza... pero ¿cómo lograr que el rincón de ciencias a lo largo del año, se transforme en un lugar provocador de aprendizajes?

Es importante aclarar que de acuerdo a lo planeado por el docente, en el rincón de ciencias los niños pueden desplegar una serie de acciones que van desde la exploración libre de los materiales (por ejemplo, mezclas para hacer pompas de jabón) a la realización de actividades específicas propuestas por la maestra (por ejemplo: buscar entre los materiales presentados el objeto – tamiz más adecuado para separar una mezcla de arena y piedras).

Dicho tipo de actividades tienen diferentes objetivos y formas de intervención docente, ya que en algunos casos requerirán de su acompañamiento y en otros facilitarán que los niños se desempeñen de manera autónoma.

En cualquier situación es importante que el docente promueva una serie de actividades en el rincón de ciencias a través de: el planteo de situaciones problemáticas que despierten el

interés del niño por trabajar en él y que promuevan qué van a hacer, cómo lo harán y qué necesitarán para ello.

Preguntas que orienten la tarea del niño cuando este lo requiera o el docente lo considere necesario.

La presentación de materiales variados, adecuados a la edad de los niños, que no pongan en riesgo su "salud" y que se renueven periódicamente, períodos de trabajo que respeten los tiempos de aprendizaje.

Una vez finalizada la tarea es conveniente efectuar una sistematización y "una valoración de las actividades que han realizado, en esta valoración se recoge la dificultad de la actividad y si les ha gustado o no" (Almagro, Maribel , 1996).

Algunos ejemplos para sostener el rincón de ciencias a lo largo de año

Si el tema que se está abordando está relacionado con Plantas, el rincón podría contar con:

Cajas con semillas y granos de distintas clases: garbanzos, lentejas, arvejas, porotos de soja, habas, maníes, maíz, girasol, alpiste.

Materiales para preparar germinadores: recipientes plásticos, ruleros, bandejas, pequeñas macetas, telas, algodón, piedras, tierra, arena, telgopor, goteros, lupas.

Colecciones de hojas prensadas.

Si se estuviera trabajando alrededor del tema Animales sería conveniente colocar: Recipientes de vidrio o plástico que permitan ubicar invertebrados como: caracoles o lombrices de tierra.

Tierra

Alimentos adecuados para los animales que se observan y cuidan.

Nidos de aves vacíos.

Mudas de reptiles, plumas, valvas de caracoles.

Acuarios con peces de agua fría.

En el caso de los animales, es necesario aclarar que si bien los niños podrían aportar para el rincón alguna de sus mascotas: por ejemplo canarios, este espacio no debería sostener el cuidado de tortugas ya que estos animales están en vías de extinción.

En el caso de desarrollar temáticas relacionadas con el Cuidado de uno mismo y de los otros, y si el recorte fuera el Cuerpo Humano los posibles materiales podrían ser:

Radiografías de diferentes órganos o estructuras (por ejemplo: huesos).

Modelos de esqueletos humanos de material plástico (para desarmar y armar).

Moldes de los dientes.

Para el desarrollo de los Objetos y/o materiales y sus interacciones las posibilidades son:

Temática: Objetos - luz

Linternas, objetos opacos, translúcidos y transparentes, espejos.

Tubos huecos opacos de cartón, mangueras de plástico flexible, papeles opacos, translúcidos.

Temática: Diferentes tipos de Mezclas

Para separar mezclas de materiales sólidos.

Tamices y en su reemplazo... coladores, bandejas de telgopor o recipientes con distintos tamaños de agujeros.

Mezclas de arena, piedras, bolitas de telgopor.

Recipientes plásticos transparentes.

Para separar mezclas de sólidos y líquidos filtros fabricados con papel o tela

Coladores

Algodón, telas y papeles absorbentes.

Mezclas de arena – agua; bolitas de telgopor – agua; piedras – agua.

Para finalizar...“Cuando el niño o la niña es capaz de crear e ir más allá de aquello que el maestro le ha propuesto, habremos conseguido lo que se pretendía con la actividad de los rincones: ayudarlo a participar en su autoformación y en la aventura constante del ser humano, capaz de participar como miembro activo dentro de la sociedad, ya que debemos ofrecer la posibilidad a nuestro alumnado de realizar y aplicar los conocimientos adquiridos tanto de forma colectiva y con la ayuda del docente, como de aplicar las técnicas adquiridas de forma individualizada, facilitando así la capacidad de que sus aprendizajes sean verdaderamente funcionales”. (Pujol Maura, Ma Antonia, op.cit.)

Bibliografía :

- Almagro, Maribel; “Trabajar en rincones “, en Alambique – Didáctica de las Ciencias Experimentales. Barcelona, Ed. GRAÓ. Julio 1997
- Benlloch, Montse; “Ciencias en el parvulario” Una propuesta psicopedagógica para el ámbito de la experimentación. Barcelona, Ed. Paidós. 1992.
- Kaufmann, Verónica & Serulnicoff, Adriana; “Conocer el ambiente. Una propuesta para las ciencias sociales y naturales en el nivel inicial” en Malajovich, Ana (comp.) “Recorridos didácticos en la Educación Inicial”. Buenos Aires, Paidós. 2000.
- Pujol Maura, María Antonia; “ Los rincones, una forma de organizar el aula” - Apuntes pedagógicos en <http://eduguia.net/Docentes/1a5>
- Weissmann, Hilda; “El conocimiento del entorno en la educación infantil” en Projeto Revista de Educacao, Porto Alegre, Editorial Projeto. 1999